

FANNY POLLAROLO, diputada del Partido Socialista (PS)

"El gobierno se equivocó al defender a Pinochet"

Roberto Amaro
SANTIAGO

Cuando la directiva del Partido Socialista (PS) entregó privadamente el documento crítico a la actuación de la defensa del gobierno ante la Cámara de los Lores, la diputada de esa colectividad Fanny Pollarolo, se encontraba en La Haya, Holanda, participando de una reunión internacional sobre población y desarrollo. Así que su ausencia también colaboró en el decidido intento de la directiva de su partido por bajarle el perfil al contenido del documento, y evitar así una nueva brecha de confrontación y diferencias entre las tesis del Ejecutivo y el PS. "Lo mío no fue nada premeditado",

nos advierte de plano la parlamentaria que ha estado en el centro de las tres últimas crisis con La Moneda: la visita parlamentaria socialista a Londres, la carta al ministro Jack Straw y la conferencia de prensa en que se calificó de "mentiroso" al canciller y "compañero de filas" José Miguel Insulza. Así que entre tantas declaraciones para salir del paso de los dirigentes subrogantes, Fanny Pollarolo decidió romper el silencio.

¿Por qué se llegó a este acuerdo de no

hablar hasta la entrega del fallo?

-Mira, yo vengo llegando y me parece que esta situación no es para nada habitual. Efectivamente el mes de febrero es de vacaciones, donde no tenemos reuniones de comisión política, pero mi

impresión es que también juega un poco el hecho de que ya dijimos todo lo que teníamos que decir, y ahora estamos a la espera del fallo.

"Es como si hubiésemos entrado en una nueva etapa. Lo que nos corresponde es comenzar a

mirar las tareas que nos quedan y que se han puesto en evidencia casi dramática a lo largo de este episodio. Es lo que Ricardo Lagos ha llamado la 'tarjeta amarilla', las 'tareas pendientes de la transición', como que hoy lo de Pinochet nos pone el tema de lo que nos queda por hacer".

-Usted asegura que se dijo todo lo que se debía decir. ¿Confía de verdad en que el PS mostró una posición clara, al menos, frente a su militancia?

-Tengo la aspiración que haya quedado clara, al menos, frente a la opinión pública. Frente a los políticos, al gobierno, o frente a la gente más interesada en darle seguimiento, creo que ha quedado clara. Queda claro y el documento termina por dejarlo perfectamente nítido.

La diputada Pollarolo cree que ha sido confuso para la militancia socialista que por un lado esté la posición de la directiva, y por otro, la de un canciller socialista.

"El gobierno pensó que el riesgo era absolutamente manejable y cometió un error: evaluó mal los riesgos. El gobierno se equivocó al defender a Pinochet. (...) Aquí de lo que se trataba era de que el límite estaba claro y que el riesgo se podía correr porque era manejable y que por lo tanto no se iba a traspasar un milímetro, como dijo el ministro Troncoso, desde la defensa de la territorialidad a la defensa personal de Pinochet".



DERECHOS REPRODUCTIVOS

-Viene llegando de Holanda donde asistió a una reunión internacional en que se evaluó el avance por país de las medidas acordadas en la Cumbre de El Cairo hace cinco años, y que tienen que ver principalmente con los derechos reproductivos de los adolescentes.

-¿Y Chile ha cumplido?

-Yo no puedo estar satisfecha. Tenemos un tremendo retraso en las medidas que son indispensables para cumplir la meta de reducir los embarazos adolescentes, y en el caso de Chile no sólo no se ha reducido, sino que la tendencia es a aumentar. Y además tenemos el problema de que el sida es cada día más un problema de gente más joven, que se contagia en la adolescencia.

-¿Por qué no se ha cumplido?

-Porque las dos acciones fundamentales de prevención, las campañas educativas sobre sexualidad y la prestación de servicios en los consultorios para jóvenes adolescentes, claramente se han incumplido. Y esto es porque los esfuerzos han sido bloqueados por los sectores conservadores y de la Iglesia Católica. O sea, hoy no tenemos programa de educación sexual y más aún en los consultorios a los niños no les dan nada para protegerse.

-Perdón, pero he leído dos veces el documento y no es nada claro.

-Es muy claro porque deja muy bien formulada nuestra posición, tanto en lo que fue nuestro planteamiento al inicio, al considerar la universalidad de los derechos humanos por sobre la territorialidad de los países; en cuanto el tema más complicado del último período que era la gravedad de entrar en el alegato en la Cámara de los Lores, porque era entrar a defender su condición de ex Jefe de Estado y por tanto de la defensa personal de Pinochet. Esos dos temas quedan muy claros en el documento y muy bien fundamentados.

-¿Si es que ha quedado claro para nuestra militancia y adherentes? Yo espero que sí, pero ahí nos enfrentamos con un problema muy grande y es que quien ha llevado esta política, quien ha conducido todo, ha sido un canciller de militancia socialista. Eso genera una suerte de confusión entre la legítima discrepancia de la dirección del partido con lo que decía él públicamente.

-¿Usted ha sentido que en algún momento el gobierno ha rozado el límite de lo soportable por el PS?

-... No sé si se llegó o no a ese punto.

-Siento que la decisión del gobierno de hacerse parte interviniente ante los lores fue difícil; y luego cuando se hacía evidente que estaba apelando a la misma ley inglesa que fundamentaba la defensa del equipo de abogados de Pinochet. Se producía en ese momento una tremenda coincidencia muy difícil de separar frente a la opinión pública, aunque uno pudiera comprender los argumentos del gobierno.

-¿El gobierno rompió el acuerdo al que habían llegado al que ustedes de no pasar ni un milímetro a la defensa personal de Pinochet?

-Yo diría más bien que se apreciaron de diferentes formas los riesgos. Y creo que el gobierno consideró que podía manejar ese riesgo. Nosotros lógicamente aceptamos, pero nos quedamos preocupados.

-Hoy dice que hubo una apreciación distinta sobre los riesgos, y hace unas semanas



Según la parlamentaria, para resolver las diferencias con el canciller José Miguel Insulza se requiere de un proceso de diálogo y de restablecimiento de confianzas.

"Creer que la sociedad es un regimiento"

-Se ha dicho que la actitud de usted y los otros diputados "díscolos" del PS ha colaborado a generar una imagen de incapacidad gubernativa de Ricardo Lagos.

-El tema de la gobernabilidad se ha querido ver como la necesidad de ausencia de debate, de aceptación sin discusión, de uniformidad y amordazamiento. Este tema de la gobernabilidad es fruto y eje de una campaña del terror que viene desde la derecha, a la que se han hecho eco algunos sectores de la Concertación.

-La gobernabilidad la da un liderazgo fuerte, con gran respaldo ciudadano, que es capaz de acoger todas las sensibilidades y expresiones de pensamiento de la ciudadanía, y que por lo tanto no es para nada un liderazgo que ordene sobre la base de amordazar. Esta diferencia que hemos tenido los socialistas ha sido maliciosamente tergiversada por la derecha.

-Perdón, pero esa tesis ha sido recogida también por algunos cercanos a la candidatura de Ricardo Lagos.

-Sí, entre nosotros mismos. Es que como sociedad todavía estamos educados por el autoritarismo. Las lealtades se ven como las lealtades militares, si creen que la sociedad es

un regimiento y que un partido político es como un batallón que debe obedecer. Esa es otra señal más de que nos cuesta mucho avanzar a la democracia y no sólo porque tenemos estos enclaves autoritarios, sino porque tenemos una mentalidad autoritaria. No entendemos que necesitamos abrir espacios al debate, que nos permita llegar a comportamientos comunes, pero no siempre tampoco. Este debate nos ha permitido abrirnos al conocimiento de cómo operan los gobiernos de coalición y éstos toleran perfectamente diferencias. Pero aquí se actúa como si esas diferencias fueran una bomba de tiempo que le estuviéramos colocando a nuestro partido o a nuestro candidato.

-¿No siente que les han hecho un daño a las posibilidades de Ricardo Lagos?

-Para nada, porque estamos expresando parte de una sensibilidad muy importante de este país y Ricardo Lagos debe acoger las distintas expresiones. Si lo que necesitamos es encantar a las mayorías, en las que está la juventud y no es casualidad que haya más de un 70% de chilenos que digan que Pinochet debe ser enjuiciado. No tenemos para qué estar encantando a los empresarios.

decía que el canciller les había mentado.

-Al tema del canciller no me quiero referir más, porque la verdad es que he hablado mucho y claramente de él. Prefiero hablar del gobierno. De la muy extensa reunión que sostuvimos con el Presidente y el ministro (Raúl) Troncoso, yo ahí no puedo pensar que haya habido una actitud preconcebida o calculada de tergiversar el pensamiento del gobierno.

-Simplemente el gobierno pensó que el riesgo era absolutamente manejable y cometió un error: evaluó mal los riesgos. El

"A lo mejor (llamar a Insulza antes de calificarlo de mentiroso) desde el punto de vista de las relaciones personales pudo haber sido lo más adecuado, pero no iba a cambiar las cosas, no había ninguna explicación que nos pudiera dar que lograra modificar lo que nosotros dijimos"

gobierno se equivocó al defender a Pinochet".

-Esa fue justamente la conclusión del difuso documento de ustedes.

-Sí, y fue inevitable que

se produjera una confusión. En la práctica, se entró en la defensa de la inmunidad de los actos de los más grave.

-El canciller ha di-

cho que era muy difícil no referirse a la inmunidad de un ex Jefe de Estado cuando justamente ese era el tema de las audiencias.

-Eso no es para nada lo que nos expuso ante la comisión política. Aquí hay algo que debemos aclarar muy directamente con él, porque no es para nada lo que nos dijo. Aquí de lo que se trataba era de que el límite estaba claro y que el riesgo se podía correr porque era manejable y que por lo tanto no se iba a traspasar un milímetro, como dijo el ministro Tronco-

so, desde la defensa de la territorialidad a la defensa personal de Pinochet.

-¿Por qué se pasó a la defensa de Pinochet?

-Porque evaluaron mal el riesgo y se equivocaron.

-No preguntaba en ese sentido.

-¿Por qué interviene ante los lores? ¿Por qué se hace parte?

-Yo lo relaciono con la limitación que aún tenemos en una democracia imperfecta.

-¿Y cómo se podría decir eso en sencillo?

-Que las preocupaciones de las Fuerzas Armadas se convierten en presiones.

-Tengo la impresión de que las tres reuniones del Cosena, las declaraciones públicas de las ramas, más las intervenciones que finalmente se hicieron públicas en orden a que el deseo de las Fuerzas Armadas era de que el gobierno interviniera más activamente, fueron una señal y claramente el gobierno intervino más activamente.

-¿Será posible que se recompongan las relaciones entre usted y el canciller Insulza?

-Para eso se necesita tener una conversación y una aclaración de nuestras diferencias. Un proceso de recomposición de las relaciones, donde la comunicación y el diálogo son fundamentales. Un diálogo que aún no he tenido con él.

-El se preguntaba por qué no lo llamaron antes de calificarlo de mentiroso.

-La verdad es que no lo consideramos necesario, porque no nos iba a aclarar nada. Si los hechos estaban a la vista.

-Por consideración partidaria, al menos.

-O sea, a lo mejor desde el punto de vista de las relaciones personales pudo haber sido lo más adecuado, pero no iba a cambiar las cosas, no había ninguna explicación que nos pudiera dar que lograra modificar lo que nosotros dijimos. El documento estaba allí y lo que él nos había dicho a la comisión política ya lo había manifestado.

-Quizás estábamos muy enojados por cómo se estaban dando las cosas y a lo mejor por eso no tuvimos la gentileza o el gesto humano de haberle advertido. Y la verdad es que no tenía el número del celular de él.